

Crónica del teatro en Arequipa hace un siglo (años 1894, 1895 y 1896)

Guillermo Ugarte Chamorro
(*Director de Celcit - Perú y ex Director de la*
ENAE y del TUSM)

Ante una probable guerra con el Ecuador, la *Nueva Sociedad de Artesanos de Arequipa* ofreció el 18 de febrero de 1894 una velada en el teatro Fénix con el objeto de allegar fondos para la defensa nacional. Presidida por el Alcalde de la Municipalidad, don Luis Llosa, la velada se inició con el Himno Nacional ejecutado por la orquesta de Santa Cecilia. El secretario de la Sociedad, don Carlos M. Muñoz, leyó el acta de la protesta que, «por los ultrajes inferidos al Perú por el Ecuador», había elevado dicha institución al Supremo Gobierno. Usaron de la palabra los señores Santiago Mostajo, F. Javier Delgado, Edilberto Zegarra Ballón, J. Ignacio Gamio, Manuel A. Mansilla y Pedro José Rada y Gamio. Espontáneamente, algunos espectadores pagaron por las localidades sumas mayores a las fijadas en los anuncios.

Por iniciativa de la *Junta Central de Arbitrios para la Guerra*, el 4 de marzo la *Sociedad Filarmónica* dirigida por J. Octavio Polar, presentó en el teatro un concierto vocal e instrumental que alcanzó extraordinario éxito. Aquella noche el viejo colisco ofreció impresionante aspecto por la cantidad y la calidad de los asistentes que aplaudieron cálidamente a las señoras María Mardon de Harmsen y Teresa de Portugal que cantaron las estrofas del Himno Nacional, y a las damas y caballeros que interpretaron los diversos números de un selecto programa.

El 13 de marzo la *Sociedad Filarmónica* se lució en un nuevo concierto a beneficio de la Cruz Roja. En él intervinieron también numerosos caballeros y damas cultores

del arte musical. La función concluyó con una sugestiva alegoría en la que la Libertad apareció ceñida de laureles e iluminada con luces de Bengala.

El ambiente artístico se animó, luego, con las actuaciones en el Teatro Fénix de la *Compañía Cómica de Zarzuela, empresa Vilagut*. En su primera función presentó *Los Zangolotinos, Calderón y La Leyenda del Monje*, y en la segunda y última, *Los Baturros, Las tentaciones de san Antonio y alcalde interino*. Estas 6 zarzuelas en un acto dieron oportunidad a las señoras Villalonga, Santos y Cotton, y a los señores Miretti, García, Otuna y Dawagnino, de exhibir sus apreciables méritos.

El 19 de mayo llegó precedida de enorme crédito la *Compañía de Zarzuela Carlos Peires*. Su calificado y nutrido elenco fue el siguiente:

Director de escena	Carlos Peires
Maestro concertador	Nicolás Vela
Representante de la empresa	Francisco Peires
Primera triple de todo género	Srta. Salud Martínez
Primera triple cómica	Sra. Consuelo Estrella de S.
Primera contralto	Dolores Quezada
Característica	Rosario Puro
Comprimaria	Rosa S. v. de Járquez
Partiquina	Elvira Hernández
Gran coro de señoras.	
Primer tenor	Angel Sanz
Otro tenor	Uladislao Tapia
Primer barítono	Antonio Puro
Primer tenor cómico	Carlos Peires
Segundo tenor cómico	José Ortíz
Primer bajo	Atilano Solano
Bajo cómico	Oscar Peires
Comprimario	Juan Landa
Gran coro de caballeros.	
Primer apuntado	Miguel Graus
Maquinista	Francisco Casanova
Utilero	Andrés Figari
Sastre	Juan Fajardo

Brillante fue la temporada que, cerca de dos meses (10 de mayo al 5 de julio), ofreció esta Compañía en el Teatro Fénix.

Se presentaron en ella las zarzuelas *Marina*, *Chateaux Margaux*, *La tela de araña*, *Entre mi mujer y el negro*, *Los dos millones del primo anastasio*, *¡Tío, yo he sido!*, *El relámpago* (en la que se ejecutó el baile el *Cocuyé* con acompañamiento de «güiros»), *El juramento*, *De la noche a la mañana*, *La niña Pancha*, *Toros de punta*, *El anillo de hierro*, *La tempestad*, *Meterse en honduras*, *Lobos marinos*, *La gran vía*, *Los madgyares*, *La mascota*, *la virgen del mar*, *la calandria*, *el postillón de la rioja*, *champagne frappe*, *la gallina ciega*, *Un crimen misterioso*, *La marsellesa*, *Frasquito*, *Ya somos tres*, *Don Pompeyo en carnaval*, *El padrón municipal*, *El dúo de la africana*, *Las niñas de ecija*, *La isla de san baladran y picio*, *Adán y compañía*. además, las petipiezas *el lucero del alba*, *La dama de las camelias* y *Juanita la costurera*, y *La comedia levantar muertos*.

Los arreglos especiales hechos en el teatro, proporcionaron mayores comodidades a los artistas y al público de los diversos compartimientos; no faltaron quejas por el cambio a última hora de actrices en el desempeño de importantes papeles, y por la injustificada elevación de precios en algunas funciones; Eugenia Astol, niña de 6 años, cantó graciosamente en 3 oportunidades; y la triple Salud Martínez abandonó la Compañía 15 días antes de concluir la temporada porque viajó a Lima contratada para trabajar en el teatro Olimpo. La *Compañía Peires* se dirigió luego a Bolivia incluyendo en su elenco a la triple Capdevilla que acababa de llegar a Arequipa contratada especialmente por Peires.

Ocupó a continuación el escenario del Fénix, aunque muy pocos días, una *Compañía de Variedades y Loros Sabios*. Su estreno se efectuó el 12 de julio. En el acto de variedades destacó el *violinista arequipeño Herrera*, y los pequeños artistas de la familia Vidal fueron aplaudidos por su pericia en la ejecución de juegos de salón. Los loros sabios también agradaron.

Los días 20, 22 y 27 de julio, A. Page, violinista notable, ofreció conciertos muy concurridos. En uno de ellos actuó *el músico arequipeño Luis Dunker Lavalle*.

En la tarde del 28 de julio, como parte del programa oficial de Fiestas Patrias, esta Compañía trabajó en la Plaza de Armas ante considerable gentío que gozó con las habilidades de los niños Vidal y de los loros amaestrados. La banda del Batallón Tarapacá amenizó esta función.

Cuatro representaciones ofreció, luego, la *Compañía de Varie-Etna y Wood*, agradando los trabajos de prestigitación, telepatía y ventriloquía y, especialmente, los que en el aire ejecutó Etna, «la mujer que vuela».

Festejando el cumpleaños del padre Duhamel, Director del Colegio de San Vicente de Paul, los alumnos representaron una comedia, pronunciaron discursos y recitaron poéticas composiciones.

En el mes de setiembre, por noticias llegadas de La Paz, se supo que la Compañía Peires se había disuelto y que el actor Sanz y la triple Capdevilla estaban contratados por la empresa Vilagut. Se aseguraba, además, que la Compañía había ganado en La Paz 25,000 bolivianos y que los artistas la habían demandado por haber recibido ellos, en total, sólo 2,500.

Muy accidentada continuó la suerte de la Compañía Peires. El 17 de octubre llegó a Arequipa la mayoría de sus integrantes, aunque dos de ellos como presos políticos por haber participado en Puno en la guerra civil que sufría el país. Algunos viajaron a Lima y otros formaron una pequeña Compañía que se presentó en Mollendo. A su vez, los actores Carretero y Black se quedaron en Puno alistándose en las filas del ejército revolucionario, el primero con el grado de capitán, y el segundo con el de sargento mayor.

La familia Peires que permanecía en Arequipa en precaria situación económica, organizó el 15 de diciembre una función a su beneficio. Con la colaboración de la orquesta Santa Cecilia y ante escaso público, Peires puso en escena la zarzuela *Meterse en Honduras*, la comedia *Roncar despierto* y también «vistas» de un «estereotipo maravilloso».

La afamada *Compañía de Marionetas Dell'Acqua*, premiada en la exposición del Palacio de Cristal, de Londres, y por los gobiernos de Ecuador y Colombia, se estrenó en Arequipa el 19 de enero de 1895. Sus fantoches gustaron muchísimo pero lo que más llamó la atención fueron las decoraciones cuyo admirable efecto hizo reconocer a los aficionados que jamás habían visto otras mejores. Ellas fueron obra del director Dell'Acqua y de su hijo, magníficos escenógrafos. Los muñecos, diestramente manejados, actuaban con admirable naturalidad en pruebas y en comedias como la titulada *Arlequín príncipe a la fuerza*. Parecían artistas de verdad. El número más celebrado fue el *Simulacro de la batalla de Ayacucho* presentado en 8 impresionantes cuadros. Su rico aparato escénico y la espléndida representación de las marionetas en escenas de bélico ardor, despertaron el entusiasmo

patriótico de la concurrencia que tuvo, así, una imagen vívida de aquella jornada libertaria. El simulacro se repitió el siguiente sábado 26.

Esta temporada se vio interrumpida por los sucesos del 27 de enero: las fuerzas del coronel Eduardo Jessup entraron en la ciudad y con el concurso del pueblo se levantaron en revolución a favor de la causa coalicionista acaudillada por don Nicolás de Piérola.

El 13 de febrero Dell'Acqua con sus marionetas se dirigió a Mollendo para seguir a Tacna, entonces ciudad cautiva.

A beneficio de los heridos y de las familias de los ciudadanos muertos en la revolución del 27 de enero, la concertista María de Valdivieso, que se hallaba de tránsito en la ciudad, brindó en el teatro, el domingo 17 de febrero, un concierto de canto y guitarra. La entrada general costó 50 centavos y, por el carácter filantrópico del concierto, los precios de palcos y plateas fueron voluntarios. El ingreso total fue de S/. 650.00 y el saldo benéfico de S/. 317.50.

Días después, el Prefecto del Departamento, Coronel Bruno Abrill y Llosa, tuvo la iniciativa de organizar un nuevo concierto a beneficio de las víctimas del 27 de enero. Se designó una comisión organizadora integrada por las señoras Enriqueta Moens v. de Mardon, Zoila G. v. de Gámez, Joaquina O. v. de Jerez y Zoila Tejada de Weiss, y los señores Eduardo López de Romaña, Carlos Juste, J. Octavio Polar, Juan Villalonga y Roberto Llosa. Los ensayos se efectuaron en el local de la Beneficiencia. En el concierto actuaron el músico arequipeño J. Octavio Polar y varias señoritas.

Una *Compañía de loros y osos sabios* dirigida por el profesor Norebut inició sus funciones en el teatro el domingo 21 de abril. Estos animales amaestrados efectuaban interesantes y graciosas pruebas de acrobacia, baile, adivinanza, etc. Los programas concluían con petipiezas como *La barbería a vapor*.

A comienzos de julio el profesor Juan Staharl ofreció un exitoso concierto de cítara en el *Gran Hotel Central*.

Preparándose para las actuaciones de las próximas Fiestas Patrias, los alumnos de las escuelas municipales ensayaron en el Teatro el Himno Nacional; y al mediodía del 28 de julio, en el mismo local, se repartieron premios a los estudiantes más destacados de las escuelas y se sortearon máquinas de coser entre las familias pobres del vecindario.

Como todos los años, profesores y alumnos del Colegio de San Vicente de Paul prepararon una velada teatral en homenaje a su director y fundador, R.P. Hipólito Duhamel, con motivo de su onomástico que se recordaba el 13 de agosto. El domingo 18 de este mes, tuvo lugar la velada en el patio del plantel. Después de escucharse el Himno Nacional y otro compuesto por el R.P. Mariscal, en honor del padre Duhamel así como los discursos pronunciados por don Escolástico Málaga y el presbítero V. Ampuero, se representó, en escenario especialmente levantado, el drama de Calderón de la Barca *El alcalde de Zalamea*, con el siguiente reparto de estudiantes:

Felipe II	Jesús Carpio
D. Lope de Figueroa	Augusto López de Romaña
Pedro Crespo	Manuel Melgar
Alvaro de Ataide	José Abril
Ismael Crespo	Augusto Belaúnde
Ginés	Mateo Cossío
Mendo	Octavio Belaúnde
Nuño	Ismael Gamarra
Sargento	José Manuel Zenteno
Rebolledo	Francisco Quiroz
Chispa	Carlos Portugal
Escribano	José María Zúñiga Quintana
1er. pastor	Lizardo Torres
Pastores, soldados, labradores.	

La música de los cantos del drama fue compuesta por el R.P. Mariscal. Las vistosas decoraciones fueron pintadas por el profesor de dibujo señor Abel Martínez. Los números musicales estuvieron a cargo del profesor Benavente.

Los alumnos-actores se desempeñaron con acierto y desenfado escénico, destacando el joven Manuel Melgar, intérprete de «*Pedro Crespo*».

En los intermedios pronunciaron discursos en honor del Padre Duhamel los niños Federico Ruíz de Somocurcio y Rafael Belaúnde.

El teatro Fénix se vio prestigiado a fines de diciembre con las actuaciones de la *Compañía Dramática de José M. Prado*, afamado actor español a quien «*El Comercio*» de Lima había juzgado de este modo: «Sin lisonja, en nuestra humilde opinión, después de Vico, gloria luminosa, y de Emanuel, no ha venido a Lima más notable actor que el señor Prado en estos últimos años». La primera actriz era la señora

Concepción González de Haza. Otras figuras destacadas eran la actriz de caráctes María de Prado y el actor cómico Haza. Completaban el conjunto las actrices Nuñez, Galé y Duclós, y los actores Moreno, Romero, Cousiño, Franco, Gómez, Bonnin, Roberto, Carretero, Ubeda y Magüer.

El representante de la Compañía, Carlos M. Isella, abrió un abono para 10 funciones y con una rebaja del 20%. Los precios por función fueron: palco sin entrada 5 soles, luneta 1 sol, entrada a palco 1 sol, galería 40 centavos. El abono a palco costó 40 soles.

Para mayor comodidad de las familias que vivían en el balneario de Tingo, en las noches de representación hubo trenes especiales de ida y regreso. Salían de Tingo a las 7:30 p.m., y de Arequipa, al término de las funciones que comenzaban exactamente a las 8 p.m.

El estreno tuvo lugar el 19 de diciembre con la comedia *Felipe Derblay* o *Le maitre des Forges*, de Jorge Ohnet. El crítico de *la Bolsa* comentó: «las actrices estuvieron felices. La señora González y los señores Prado y Haza descollaron triunfalmente. Prado es un actor notable. La influencia moderna se advierte en él, aunque no con la energía suficiente. Su gusto es sano, su aporte ágil y esbelto y su palabra fluida. Naturalísimo en la acción, es un tanto exagerado en la declamación. En los dramas efectistas a lo Echegaray se hallaría con holgura».

La orquesta Santa Cecilia amenizó los intermedios.

En noches siguientes subieron a escena la comedia *El nudo gordiano* de Eugenio Selles junto con el juguete cómico *Basta de suegras*; el drama *Mariana* de Echegaray; la comedia *Sombrero de copa* de vital Aza con el juguete *Entre doctores*; el drama *Dolores*, de Feliú y Codina; y cerrando el año teatral (28 de diciembre), la comedia *La fierecilla domada*, de Shakespear.

Muy lamentada fue la muerte, acaecida el 23 de diciembre, del actor Mariano Ubeda, integrante de la Compañía Prado.

Inaugurando el año teatral de 1896 la Compañía Prado presentó, la comedia *La de san Quintín* de Benito Pérez Galdós y el drama *Lo positivo* de Tamayo y Baus.

Dejando gratos recuerdos, esta Compañía viajó el 5 de enero a la Paz, ciudad en la que ofreció quince funciones con una importante utilidad calculada en dos mil pesos bolivianos.

La *Gran Compañía de Transformaciones* dirigida por el «artista cómico, dramático, musical, coreográfico, transformista, prestidigitador, ventrílocuo y magnetizador» — así rezaba la propaganda— señor Guillermo Marini Patrizio, se estrenó en el Fénix el 20 de febrero. El singular «elenco» —realmente singular— era el siguiente:

Primera actriz dramática	Guillermo Marini
Primera dama joven	Guillermo Marini
Dama característica	Guillermo Marini
Primer actor	Guillermo Marini
Actor cómico	Guillermo Marini
Galán joven	Guillermo Marini
Apuntador	Guillermo Marini
Partiquino	Guillermo Marini
Peluquero	Guillermo Marini
Comparsas etc., etc	Guillermo Marini

El repertorio, especialmente escrito también por Marini, comprendía las obras *El camaleonte*, *Víctima de los celos*, *Tren que parte*, *El relámpago*, *La cita en el hotel*, *Castillos en el aire* y *Un drama conyugal*.

El transformista Marini era hijo del Conde Patrizio, recordado en Arequipa como excelente prestidigitador. Lo acompaña en sus giras el profesor de música José Ullmann. Las dos funciones que dio Marini agradaron por la limpieza de los trabajos de escamoteo y transformación. A causa de las fuertes lluvias, una proyectada tercera función sufrió sucesivos aplazamientos hasta que el polifacético artista resolvió suspenderla y emprender inmediato viaje en busca de mejores climas.

El Fénix reabrió sus puertas el domingo 5 de abril con la reaparición de la *Compañía Prado* que había regresado de Bolivia.

En la boletería del teatro y en el Hotel Francia-Inglaterra se abrió un abono para diez funciones. Los precios fueron: palcos sin entrada 5 soles, entrada a palco 1 sol, y galería 50 centavos.

En la primera función se escenificó, junto con el juguete cómico *Hija única*, la comedia *Sullivan* del autor francés M. Malesville. Le siguieron las obras *Inocencia* de Miguel Echegaray, con el juguete cómico *Los inalcanzables*; *Un drama nuevo* de Tamayo y Baus (nuevo en Arequipa) con la comedia *Amar sin dejarse amar*; *Mancha que limpia* de José Echegaray; *La muerte civil* de Paolo Giacometti; *Lo positivo* de Tamayo y Baus,

la comedia *Seguidillas*; *La novela de la vida* de Feuillet; *La falsaria* de Alfonso Daudet, en traducción del escritor llimense Federico Elguera, con la petipieza *Una idea feliz de Díaz*; *Don Juan Tenorio* de José Zorrilla; *Un crítico incipiente* de José Echegaray, *El cabo Simón* o *La aldea de San Lorenzo* de José María Díaz; *La carcajada*, drama francés arreglado a la escena española por Ventura de la Vega, con el monólogo *Insomnio* de Millanvoce y Eudel, traducido por Federico Elguera; *El gran galeoto* de José Echegaray; *Felipe Derblay* de Jorge Ohnet; *Los dominós blancos*, comedia francesa, con la petipieza *Los dos polos* de Julián Romea; *Casa de muñecas* de Enrique Ibsen (nueva en Arequipa); y *El poder de la impotencia* de José Echegaray. Esta última obra, también nueva en Arequipa, se había representado en Lima en honor de don Nicolás de Piérola el día de su exaltación al mando supremo de la Nación.

El estreno absoluto *Casa de muñecas* fue objeto de encontrados comentarios. Muy significativo es, al respecto, el siguiente párrafo de una nota periodística local:

«Nada más discutido en nuestros tiempos como las obras del simbólico escritor noruego. Cada una de ellas levanta la polvareda de la polémica y a veces la del escándalo. Unos, como Gómez Carrillo, las califican de maestras, otras, con Sarcey, confiesan ingenuamente que no las entienden. Pero, sea de ello lo que fuere, no se puede negar la intensidad artística de Ibsen. Escritor tendencioso, ha llevado al teatro lo más arduos problemas sociales, no a la manera de Echegaray, sino envueltos en la nebulosidad de lo abstruso. Esto es quizás lo que no agrada a los que tienen sangre latina. Y no les falta razón. En *Casa de muñecas* la tendencia es la emancipación de la mujer»¹.

A su vez, el cronista teatral de *El Deber* informó no menos significativamente:

«... La obra de Ibsen fue objeto de opiniones y comentarios a cual más distintos y encontrados. Un gran número de escenas inesperadas pasaron ante los espectadores, ofreciendo un algo tan raro, tan inusitado en el Fénix, que hubo momentos de verdadera estupefacción; y, a hablar verdad, formado el gusto de nuestro público en la escuela efectista del autor de *Mancha que limpia* y *Mariana*, o en las piezas de capa y espada, cuántas bellezas pasaron desapercibidas, porque no teniendo costumbre de saborearlas, no entramos completamente en el espíritu de las representaciones de ese género»².

1. La Bolsa, N° 6,000, Arequipa, lunes 11 de mayo de 1896.

2. El Deber, N° 1,578, Arequipa, lunes 11 de mayo de 1896.

La carcajada se presentó el 7 de mayo, en función a beneficio del primer actor y director José M. Prado. «El señor Prado, trágico impetuoso y efectista —anotó una crónica— sabe interpretar con perfección los papeles fuertes que provocan terribles sacudidas nerviosas; por esto, sin duda, prefirió *La carcajada* que tanto se presta para que actores de su talla hagan admirar sus dotes excepcionales en el papel de *Andrés Lagrande*».

El gran galeoto se presentó el 14 de mayo a beneficio de la primera actriz Concepción González de Haza quien había conquistado generales simpatías. Prueba de ello fueron los muchos y valiosos regalos que le hicieron damas y caballeros arequipeños. Algunos de los regalos fueron los siguientes: Isabel Marcó del Pont de Romaña, un aparato de flores finas; Carmen R. de Lira, un gran ramo de flores, de tres cuerpos; Angela F. de Chavaneix, una caja de piel con perfumes; Zoila R. de Stafford, un costurero de flores; Octavio y Juan Manuel Polar, dos artísticas coronas de flores artificiales; señor Alejandro Zimmermann, una lira de flores; Juana E. de Farfán e hijas, una jardinera de paja fina con flores con tarjeta iluminada de marfil, una canasta dorada con flores y un cuadro de raso de seda con dedicatoria pintada al óleo; Trinidad C. v. de Chavaneix, una pañolera de seda y encajes con pinturas; Guillermo Hartley, una elegante pulsera con rubí y perlas; Carmen Rada, una canastilla de flores; Alberto Rey de Castro, un aparato de flores figurando un tocador con espejo, Julia Hartley de Romaña, un hermoso aparato de flores; Angel Caballero y hermana, un gran «bouquet» de flores; Marina Balbin de Prado, un «bouquet» de mano; Teresa Capurro de Cousiño, una caja de medias de seda de fantasía; Miguel Elguera, un ramo de flores finas; el fotógrafo Maximiliano T. Vargas, una colección de retratos de la actriz beneficiada; Ernesto de Romaña, una canasta de flores; Ventura C. de Poulmaire, dos almohadones con iniciales bordadas; Luis Wandado, una lamparita de noche; y M. de la Haza, una artística bandeja de plata labrada.

Mención particular merece el estreno por la Compañía de José M. Prado, de la primera obra teatral escrita por el gran maestro e intelectual arequipeño don Juan Manuel Polar, en colaboración con don Alberto Rey de Castro, entonces de veintisiete años y, más tarde distinguido hombre público y diplomático. Juan Manuel Polar tenía a la sazón veintiocho años. Fue el drama social en tres actos y en prosa, titulado *Al crimen por el honor*. Se estrenó el 21 de mayo³. El domingo anterior, una lluvia de

3. Manuel Moncloa y Covarrubias en su *Diccionario Teatral del Perú*, p. 123, consigna erróneamente que el estreno tuvo lugar en 1895.

papeles caída en uno de los entreactos, anunció a los espectadores del Fénix el estreno de *Al crimen por el honor*. El reparto fue el siguiente:

Lía	Sra. González
Perfecta	Sra. Marín
Eloísa	Sra. Núñez
Alfredo	Sr. Prado
Justo	Sr. Romero
Don Blas Festejo	Sr. Haza
Ricardo	Sr. Franco
Carlos	Sr. Cousiño
Emilio	Sr. Moreno
Luis	Sr. Wandado
Un criado	Sr. Roberto

El programa se completó con la comedia en 1 acto *Juez y parte* de Peña y Domínguez. Una orquesta amenizó los entreactos.

El prestigio de que ya gozaban los jóvenes autores, atrajo el interés del público que llenó los compartimientos del teatro.

Al crimen por el honor recibió cálidos aplausos de una concurrencia cuyo entusiasmo reclamó la presencia de los autores al concluir cada uno de los actos. Polar y Rey de Castro sólo aparecieron en escena al término de la representación.

Entre los intérpretes sobresalieron, además de las primeras figuras Concepción González de la Haza y José M. Prado, la actriz característica Balbina Marín y el actor cómico Díaz de la Haza.

La revista de *La Bolsa* —en la terminología teatral de la época se llamaba «revista» a la crítica escrita— juzgó el estreno en ponderados términos. Así, consideró que *Al crimen por el honor* era «un drama relativamente bueno» al que debía reconocerse, sin duda alguna, como el ensayo teatral más feliz y de mayor aliento producido en Arequipa y que sus defectos eran harto explicables en un medio que correspondía a las sociedades incipientes en las que no era dable exigir dramaturgos eminentes por lo mismo que el drama y la novela florecen posteriormente a los otros géneros literarios y como signo culminante de los procesos culturales. «En Arequipa sobre todo —decía la revista— se necesita heroicidad para dedicarse al teatro. La rareza de los espectáculos del género,

la monotonía de la vida y otras circunstancias son trabas que impiden, más o menos, el amplio vuelo. No obstante, los autores de *Al crimen por el honor* han triunfado gallardamente. La obrita está vaciada en los troqueles de la escuela nueva, bien concebido el desarrollo, deja qué desear a causa tal vez de la pluralidad de autores. No abundan las exageraciones ni los mecanismos románticos. Los golpes de efecto, sin embargo, no escasean»⁴.

El revistero de *El Deber* escribió por su parte:

«Con la natural curiosidad que podía inspirarnos una creación dramática hija de Arequipa, gestionada a la falda de nuestro majestuoso Misti, nos dirigíamos ayer noche al teatro, pero confesamos que temíamos ser los espectadores de uno de tantos ensayos que han sido arrojados en la vida de nuestra sociedad sin que después haya quedado de ellos más huella que un tibio recuerdo; pero ¡oh, sorpresa! la luz de la realidad desvaneció nuestras dudas desde los primeros momentos de la presentación. El teatro se encontraba lleno... la ávida curiosidad se notaba en todos los semblantes, pronto pugnó el sentimiento por manifestarse y los golpes impacientes de bastón se dejaron oír en todos los ámbitos de nuestro viejo coliseo. Los palcos, destacándose sobre el patio, presentaban un variado y lindísimo espectáculo... El estilo es, en nuestro concepto, lo más digno de admiración, casi nada se extraña en él después de haber oído a Echegaray, Tamayo y Baus y otros autores de gran nombre... Todo juicio que se formule sobre *Al crimen por el honor* debe tener en cuenta el medio social en que ha germinado esa creación que al ser original bastaría para señalar a sus autores un puesto en la inmortalidad. En efecto, en Arequipa no hay escuela dramática de ningún género y los chispazos de literatura extranjera llegan tarde y cuando no se miran con indiferencia tienen que sufrir, por lo menos, el menoscabo natural que la diferencia de razas y de situaciones imponen. Aquí no hay otra escuela que las charlas literarias y los libros; nuestra juventud estudiosa se ha formado casi en el recinto doméstico. Las redacciones de la imprentas, la casa de Jorge Polar y las aulas de la Universidad fueron el liceo y la academia donde se refugiaron nuestros escritores... Creemos que la obra llegará hasta la península española, demostrando con su aparición, allí, que en este olvidado mundo florece también el talento dramático»⁵.

Infructuosos resultaron los esfuerzos que, hace años, hicimos por conseguir un libreto de *Al crimen por el honor*, drama que permanecía inédito. Respondiendo a

4. *La Bolsa*, N° 6,035, Arequipa, viernes 22 de mayo de 1896.

5. *El Deber*, N° 1,587, Arequipa, viernes 22 de mayo de 1896.

nuestra gestión, don Alberto Rey de Castro, en telegrama fechado el 10 de febrero de 1956 en el balneario arequipeño de Mejía, nos comunicó: «Lamento imposibilidad material remitirle copia drama mencionado su telegrama representado Arequipa hace más cincuenta años cuyo manuscrito extravióse junto con otros papeles durante mis prolongadas ausencias del país».

Sin embargo, muchos años después, el doctor Jaime Rey de Castro, digno vástago de don Alberto, me transmitió la feliz noticia de que había encontrado los originales manuscritos del drama y, muy gentilmente, me los envió. Tengo, pues, en mi poder tan preciados papeles y para su mejor conocimiento y deseable difusión, he comprometido al doctor Manuel Pantigoso, distinguido poeta y académico para que escriba un juicio crítico sobre el valor teatral y literario de esta singular creación de la dramaturgia arequipeña del siglo XIX. Su pronta publicación sería muy grata, conveniente y oportuna en la fecha centenaria de su estreno.

La Compañía Prado ofreció la última función de su temporada, el domingo 24 de mayo, a beneficio del actor cómico Manuel Díaz de la Haza quien —según un diario local—, «pertenece a la escuela moderna, interpreta sus papeles con suma naturalidad, sin tocar nunca en la afectación ni degenerar en las chocarrerías con que tanto suelen otros excitar la hilaridad del público».

Habiéndose suspendido la anunciada temporada de esta Compañía en Mollendo, su representante se encargó de devolver, en el Hotel Central de esc puerto, el valor de los abonos que se habían adquirido.

Antes de iniciar la Compañía su segunda y última temporada de Arequipa, el Concejo Provincial nombró una Junta Censora de Teatros compuesta por los doctores A. Belisario Calle y J. Clodomiro Cornejo y por el señor J. Ignacio Gamio. Anotemos también que el 22 de abril el actor de la Compañía Prado, Carlos Cousiño, contrajo matrimonio en la Iglesia del Sagrario de Arequipa, con la señorita Teresa Capurro.

Poco después ocupó el Testro Fénix la *Compañía Española de Zarzuela y Opera* dirigida por el talentoso director y concertista Antonio Rupnick. Parte de la Compañía —que procedía de Bolivia— se detuvo en Puno para ofrecer dos funciones.

El elenco fue el siguiente:

Maestro director y concertador	Antonio Rupnick
Directores de escena	Fernando Cuello y José Picquer
Representante	Pedro N. Isasi
Primera tiple absoluta	Sra. Julia T. de Rupnick
Otra tiple	Sra. Adelina Montti de Aules
Primera tiple cómica	Sra. Carmen Fernández
Primera tiple genérica	Sra. Josefa Julia y Sra. María
Quiñones	
Primer tenor absoluto	Sr. Rafael Gibert
Otro tenor	Sr. Esteban Maraña
Primer barítono absoluto	Sr. José Picquer
Otro barítono	Sr. Vicente Briones
Primer bajo absoluto	Sr. Manuel Aules
Otro bajo	Sr. Juan Serrano
Tenor cómico	Sr. Fernando Cuello
Partiquinos	José, Julia, Francisco, Pérez y Rosario Maza.

Eran ya conocidas en Arequipa Julia T. de Rupnick y Carmen Fernández.

En el Hotel Francia-Inglaterra se abrió un abono de quince funciones con la rebaja del 20%. Los palcos, sin entradas, costaron 6 soles; y las lunetas, 1 sol con 20 centavos, lo que significaba un aumento sobre el costo normal. Muy luego este aumento fue suspendido por el desagrado que produjo en los aficionados. Los palcos, sin entradas, volvieron a costar 5 soles, y las lunetas, 1 sol.

La colocación de los carteles anunciando la nueva temporada, hizo advertir la ausencia de los pizarrines municipales en la mayoría de las esquinas de la ciudad, falta que se evidenció por el pésimo aspecto que ofrecían los papelones pegados en las paredes de las casas, muchas de las cuales acababan de ser pintadas.

Por estos días, el Consejo Provincial eligió Inspector de Espectáculos al señor Guillermo Morrison y dispuso la exoneración a la Compañía del pago de derechos de licencia por la banda de músicos con que llamaba la atención del público en el acto del reparto de los programas impresos.

El 18 de junio se estrenó la Compañía con *Marina y Chateau Margaux*. Siguieron las zarzuelas *Locura por celos* o *La honradez de un alcalde*, nueva en Arequipa; *Los diamantes de la corona* y *El rey que rabió*, ambas de ritmos ya familiares en la ciudad; *La verbena de la paloma*, estreno absoluto en Arequipa; *Tela de araña*; *Los madgyares*; *Las campanas de Carrión*, «una de esas obras del romanticismo trasnochado»; *La tempestad*; *El reloj de lucerna*; *Dña Juanita o Felipe Velazco*; *Catalina de Rusia*, a beneficio del primer barítono José Picquer; *Los africanistas*; *La gallina ciega*; *La gran vía*; *La marsellesa*, a beneficio del monumento a Francisco Bolognesi, ofrecida, a sala llena, con una alegoría que representaba al Héroe de Arica al lado de las ciudades cautivas, Tacna y Arica; *Adriána Angot*, a beneficio del simpático actor cómico Fernando Cuello; *Viento en popa*, y *El anillo de hierro*.

El estreno absoluto en Arequipa de *La verbena de la paloma* (sábado 27 de junio), concitó enorme interés. Un cronista apuntó:

«*Tela de araña* que se puso en primera línea, pasó casi desapercibida, tal era la ansiedad del auditorio por conocer el juguete con que Bretón ha obsequiado a la zarzuela cómica española, y que tanto éxito ha alcanzado en las principales capitales de España y Sud-América. La música, sin aventajar su originalidad a la de la *Gran vía*, tiene más genialidad que la de Chueca y Valverde. En algunos trozos —verdad que cortos— es trillada, superficial y ligera, como la que los maestros españoles nos dan siempre en la zarzuela chica y hasta en la grande; pero, en cambio, tiene números que el aficionado escucha con verdadera fruición, notas ricas en expresión y sentimiento como las que acompañan al canto del barítono en el primer cuadro; alegres, juguetonas y llenas de colorido como las del cuarteto del segundo cuadro, y elegantes, frescas y atrevidas como las del prelude orquestal que es indudablemente lo mejor de *La verbena*»⁶.

El 11 de julio la Compañía ofreció con gran suceso artístico la ópera italiana *Cavallería rusticana* que se repuso a beneficio de Julia T. de Rupnick.

Francisco E. Méndez y Eduardo Recabarren, Vice-presidente y secretario, respectivamente, del Club Bolognesi, publicaron el balance de los ingresos y egresos habido en la función del 14 de julio a beneficio del monumento a Francisco Bolognesi. En el balance aparecieron las siguientes relaciones:

6. *La Bolsa*, N.º 6,066, Arequipa, miércoles 1.º de julio de 1896.

PALCOS

Devueltos con dinero:	S/.
José F. Portugal	5
Guillermo Morrison	6
Pedro A. Diez Canseco	5
Melitón Cáceres	8
Julio Garcés	6
Enrique W. Gibson	12
 Aceptados y pagados	 S/.
J.M. de Ezcurra	20
«Bohemia Musical»	20
Víctor F. Lira	20
Jorge Stafford	20
Coronel Estensoro y Oficialidad	16
M. Bustamante y Barreda	15
Sara Vda. de Montesinos	15
Juana de Farfán	10
Juan R. Delgado	10
José S. Rivera	8
Cr. Ramos Pacheco	6
Germán L. Remy	10
Beneficencia Italiana	10
 Palcos de Propiedad:	
Dr. A. L. de Romaña	25
Alejandro Hartley	25
Miguel Forga	20
Cr. José M. Ugarteche	20
Sr. Jorge Polar	5

LUNETAS ADQUIRIDAS:

W.R. Griffith S/. 2; C. Gutheridge, 1; Honorio Angulo, 2; Luis Llosa, 3; Dr. Víctor N. Morales, 3; David Garzón, 2; Juan de Dios Cuadros, 2; Antonio P. Bina, 4; Gerardo Paredes, 1; Luis D. Chávez, 1.60; Mariano Pepper, 2; E.M. del Prado, 2; A. Rey de Castro, 2; Francisco Collins, 4; Juan Martínez, 2; Roberto Romaña, 2; Carlos F. Ackermann, 2; Enrique Cossío, 2; Oliver y Lozano, 6; José D. Valcárcel, 2; Juan J. úñez, 2; Miguel Cabrera, 1; Dr. Velásquez Valle, 5; Alejandro Ugarte, 1; M.F. Paulet, 1; Enrique O. Pardo, 2; Manuel V. Pérez, 4; Juan O'Brien, 4; José G. de la Torre, 3; J.J. Soto Landázuri, 2; Telésforo de Vinateca, 2; Francisco La Torre, 2; Gustavo Machuca, 3; Pablo Vivanco, 2; Alberto Llosa, 1; Gustavo Landázuri, 1; Maximiliano Delgado, 1; Isaías Llerena, 2; Mariano Gálvez, 3; M. Rey de Castro, 2; Ricardo Tamayo, 2; Enrique Landa, 3; José M. Forga, 2; Federico Tester, 1; César Cavallero, 1; Domingo Barboza, 2; Carlos Wagner, 12; B.L. Ferrándiz, 4; Felipe B. Osorio, 1; Emilio Rivera, 3; Eduardo Doering, 2; Juan F. Ortiz, 2; José D. Velando, 1; Juan de D. Gómez, 3; J. Antonio Alvístur, 2; Abraham de Vinateca, 2; Manuel Mansilla, 1; Juan G. Thorndike, 2; Manuel S. Larrú, 4; Alejandro Vivanco, 2; Francisco E. Méndez, 8; José B. San Martín, 1; Julio Lizárraga, 1; Juan A. Rubina, 2; Manuel F. Arispe, 1; Manuel Soto Landázuri, 5; Juan Barclay, 2; Manuel Ugarteche, 2; Bernardino Murga, 2; Miguel San Román, 2; Emilio Díaz, 1; Carlos Heidt, 6; José Mariano Bedoya, 4; Francisco Mostajo, 1; Julián A. Carpio, 3; José S. Rodríguez, 2; Teodoro Barclay, 2; Gustavo Sardá, 2; Tomás Iturriaga, 4; Félix Gálvez, 3; Juan C. Corzo, 3; Luis E. Arredondo, 2; Jesús Rivera, 1; Arturo Rivera, 1; Francisco Málaga, 1; Carlos Dorich, 2; Guillermo Lemaitre, 1; Juan M. Polar, 2; Miguel A. Polar, 2; Desiderio Mortemousque, 2; Julio Bustamante y B., 2; Miguel Miuchard, 2; Angel Cavallero, 5; Abraham Chirinos, 2; Pablo Parodi, 2; Juan Butrón, 6.

LUNETAS DEVUELTAS CON DINERO:

Gustavo Aguirre, S/. 1.50; J. Octavio Polar, 2; Alejandro Corrales, 2; Alberto Bustamante, 1; Nicasio Corrales, 2; Carlos Möller, 1.50; Alfredo Paredes, 1; José M. Martínez, 3; Sr. Kaemena, 1; Manuel A. Bouroncle, 2; Dr. Ramírez Broussais, 2; Dr. Ramírez del Villar, 2; José Almuelle, 2; Carlos Lira, 2; Víctor Ramírez del Villar, 1; Manano Ponce, 1; Carlos Sivct, 2; S. Rojas y Franco, 3; M. García Suárez, 1; J. Bustamante y J., 4; Augusto Gilardi, 5; José M. de la Gala, 2; José M. Rivera, 2; José G. Urrutia, 3; Eduardo Tamayo, 2; David Aguilar, 2; Manuel Valdivia, 1; Manuel Lagos, 4; Guillermo Butrón, 2; Luis de Romaña, 2; Juan Zoilo Aragón, 2; José M. Macedo, 1; Alberto Ufenast, 4; Tomás Manrique, 3; Manuel Aguirre, 1.50; Savina V. de la Rosa,

4; Francisco Cornejo, 1; Gustavo Aróstigue, 2; Enrique M. Briceño, 2; Manuel Bouroncle, 1; Narciso Calero, 1; Manuel N. Cansino, 2; Emilio M. Benavides, 2; Adán Paz, 1; Teodoro Aires, 2; Bartolomé Pereira, 2; Eduardo Salgado, 1.50; Adrián Chávez, 1.50; Archibaldo Barclay, 5; Manuel J. de los Reyes, 5; G. Pérez Aranibar, 2; Felipe A. Lazo, 2; Enrique Fischer, 1; Manuel Z. Maldonado, 1; Santiago Beaumont, 5; Santiago Wadsworth, 2; Jesús del Valle, 2; Enrique G. Doering, 2; Cronista «Revista del Sur», 1; Felipe Paredes, 1.50; Mariano Howard, 2; Nicolás Bedoya, 1; Antonio Guzmán, 1; Roberto Beaumont, 2; Alejandro Llosa, 2; José Béjar, 1; Daniel A. Málaga, 1; Eduardo Valdivia, 1; Francisco Agostini, 1; José Ferro, 1; Sidney Ireland, 1; Guillermo Roberk, 2; G. Rathjens, 2; Enrique Pardón, 2; Alejandro Quintana, 1; José S. Monje, 2; Miguel Garcés, 2; Juan Casali, 5; Juan L. Ugarteche, 2; José Bellantín, 2; Ricardo Coz, 8; Manuel de La Torre, 2; Emilio Lizárraga, 3; Cayetano Arenas, 1; Lucas Villalonga, 1; y Francisco Pardo, 2.

Venta de Boletería, S/. 286.10. Total de ingresos S/. 951.70. Novecientos cincuenta y un soles, setenta centavos.

EGRESOS

	S/.
A la Compañía Rupnick por su parte en la función	321.50
Mariano A. Belaúnde, su c/. por su papel para programas	4.575
Farfán, su c/. por papel de esquelas y sobres	5.90
Recibo del repartidor de localidades a domicilio	10.00
Al cobrador, por localidades no oblladas al Tesorero	10.00
Recibo de A. Trillo por adorno del Teatro y trofeo	8.00
Colonna, sello para la Sociedad	4.00
E.W. Gibson; madera para el trofeo	4.30
Bujías	0.80
 SUMA	 S/. 369.25
 Ingresos	 S/. 951.70
Egresos	369.25
 SALDO LÍQUIDO	 S/. 582.45

Las tipografías Cáceres y Muñiz realizaron gratuitamente los trabajos impresos.

En el transcurso de esta temporada (duró hasta el 19 de julio) la conducta de algunos jóvenes espectadores dejó mucho que desear. Así se desprende del siguiente comentario periodístico:

TEATRO

«En este recinto donde por lo regular se reúne la sociedad escogida de un pueblo, se ostenta, como en los salones de etiqueta, las maneras más finas, los modales más suaves y demás atributos a que está obligada toda persona culta que, siquiera alguna vez, por pasatiempo, haya leído las más triviales reglas de urbanidad y buenas maneras. Así, pues, sería censurable y de muy mal efecto, ver que uno o más jóvenes no supieran cómo conducirse desde que entran al Teatro, dando la espalda a algún vecino, siendo inmodesta su postura. Hablar en alta voz, sin guardar respetos a personas de edad, saber y gobierno, durante la representación. Pararse de sus asientos formando muralla para interceptar la vista de las personas a quienes les enfilan sus arrogantes fachas. Ponerse el sombrero cuando cae el telón, manifestando que esa tela pintada merece más consideración que el concurso mismo. Fumar y echar gruesas bocanadas de humo, licencia que no se permitiría estando de visita en cualquier reunión donde haya señoritas a quienes respetar. Golpear las bancas, hacer sonajas con los pies, etc. Todo eso es muy mal hecho y da mala idea de quien lo practica, sea quien fuere. ¿Estamos?»⁷.

Casi inmediatamente y gracias a la *Empresa Gil y Antonietti*, el Teatro Fénix fue ocupado por la *Compañía de Opera Italiana* dirigida por el notable maestro *Arturo Padovani*. El elenco fue el siguiente: maestro director y concertador, Arturo Padovani; director artístico, José Bernini; primera dama soprano ligero, señorita Elvira Lambiasi; primera dama medio-soprano característica, Amali Evangelisti; primeras damas, Amalia Padovani y Cecchina Frassini Fiori; primeros tenores absolutos, Juan Pinelli y Gustavo Stafini; primer tenor cómico cantante, José Bernini; primer barítono absoluto, Arturo Evangelisti; primer bajo, Antonio Frassini; tenor primario, César Pupili Baroncelli; genéricos, C. Baroncini, F. de Paoli y A. Paván; apuntador, G. Carrano; maquinista, D. de Luchi; sastre, M. de Paoli; y dieciséis coristas de ambos sexos. Los retratos de los artistas se exhibieron en las tiendas comerciales de los señores Garzón y Albareda.

7 *La Bolsa*, N.º 6,060, Arequipa, miércoles 24 de junio de 1896.

La Compañía se estrenó el 23 de julio con *Rigoletto*. En el resto de la temporada se vieron *El trovador*, *Lucia de lammermoor*, *La traviata*, *Fra diavolo*, *El barbero de Sevilla*, *Carmen* y *Pagliacci*. Completando uno de los programas, también subió a escena la zarzuela *La niña Pancha*. La concurrencia, siempre numerosa, premió con entusiastas palmas a los artistas, particularmente a las primeras figuras. Sin embargo, los coros dejaron qué desear, y la orquesta, pese a la indudable calidad de su director, se mostró pobre en número de músicos e instrumentos.

Esta temporada lírica dio realce en Arequipa a las Fiestas Patrias de 1896. Recordemos también que la primera tiple, Ana Paván de Bernini, cedió a los pobres de la ciudad, el 20% del producto de su función de gracia, y que no faltó alguna censura periodística a la presentación de *El barbero de Sevilla* por juzgar que en una de sus escenas se había ofendido la dignidad sacerdotal. El alcalde de Arequipa, doctor Manuel Alcázar, encomendó a las señoras Manucla Cossío, presidenta de la «Compañía de María», y Enriqueta M. v. Mardon, presidenta de la «Sociedad de Señoras de Caridad», la distribución del dinero donado por la tiple italiana.

Celebrando el aniversario nacional del Perú, la *Compañía Arcos* había ofrecido en el Teatro Municipal de Iquique una función especial, parte de cuyo producto se destinó a favor de la Junta Patriótica Peruana de ese puerto.

En el mes de setiembre una *Compañía de Variedades* encabezada por Miss Stella Follet, ofreció cinco funciones en el Fénix, ante escasa concurrencia. En los intermedios actuó la orquesta de Santa Cecilia.

Después de trabajar en Tacna y de ofrecer tres funciones en Mollendo, una de ellas a beneficio de la Bomba de ese puerto, llegó a Arequipa la *Compañía Musical Septimino*. Su director, apellidado Cossio, era de nacionalidad peruana. Sus demás componentes eran españoles. Ramón Cuspinera era el representante.

Esta Compañía se estrenó el 19 de diciembre. En todas sus funciones reducido público celebró los números musicales diestramente ejecutados en originales instrumentos que se exhibieron a la curiosidad pública en el establecimiento comercial del señor David Garzón, ubicado frente a la iglesia de la Compañía. Especiales aplausos recibió la artista María Mesalías. La orquesta de Santa Cecilia amenizó los intermedios.

El 29 de diciembre la Compañía Musical Septimino dio una función a beneficio de la Junta Patriótica, encargada de allegar fondos para la adquisición de elementos navales. El siguiente 2 de enero, se despidió de Arequipa con un programa dedicado

a los socios del Club de Tiro al Blanco. La Compañía siguió viaje a Bolivia dejando la ingrata impresión que causó el hecho de no haber entregado a la Junta Patriótica el producto de la función a su beneficio.

En este año la actividad teatral en los colegios fue también bastante activa. Así, con motivo del onomástico del R.P. Hipólito Duhamel, Director del Colegio San Vicente de Paul, sus discípulos le dedicaron el domingo 16 de agosto una velada literario-musical en la que subió a escena el drama de José Zorrilla *Traidor, inconfeso y mártir*, eficazmente interpretado por alumnos-actores. La velada se repuso el día siguiente, ante un auditorio exclusivamente femenino. A su vez, los alumnos del Colegio Seminario, solemnizando el natalicio del Vice-Rector, presbítero Lino M. del Carpio, representaron el 27 de setiembre el drama *Baltazar* de la famosa poetisa española-cubana, Gertrudis Gómez de Avellaneda. Por su parte, estudiantes del Colegio de Nuestra Señora de las Mercedes representaron el 26 de octubre el primer acto del drama *El castigo del orgullo* y el juguete lírico-dramático *Vamos a la escuela*.